

ALTO A LA PERSECUCIÓN POLÍTICA DEL MAS



Abajo los procesamientos a los 22 mineros de Huanuni y los dirigentes de la COD de Oruro, Vladimir Rodríguez y Gloria Oblitas. Restitución de Mauge Guerrero a la COD de Cochabamba.

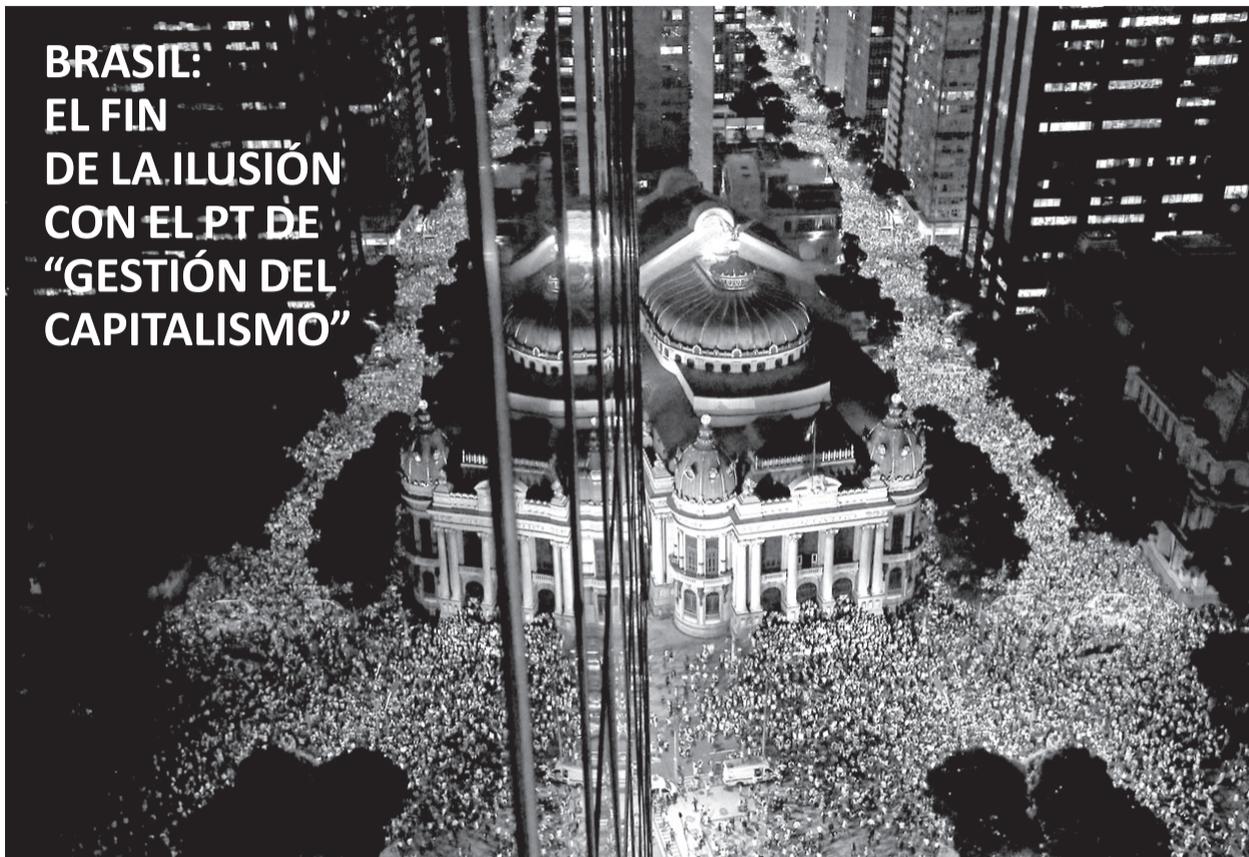
FRENTE AL BLOQUEO AÉREO Y LA RETENCIÓN A EVO MORALES POR 13 HS EN AUSTRIA

REPUDIAMOS EL ATROPELLO DE LA PREPOTENCIA IMPERIALISTA

La acción de Francia, Italia, España y Portugal de no permitir sobrevolar al avión presidencial de Bolivia es repudiable. Evidentemente lo realizado por los gobiernos europeos solidarizándose con los intereses norteamericanos, es todo un mensaje político para evitar que alguien se atreva a otorgar el derecho de asilo al ex espía de la CIA, Edward Snowden. Lo hicieron cuando Evo Morales estaba de gira para conceder nuevas ventajas para las transnacionales gasíferas en Rusia, y aquí el Estado Plurinacional anuncia reprivatizaciones de varias concesiones mineras como Sinchy Wayra, Bolívar y Porco.

Repudiamos semejante actitud imperialista contra Bolivia. Pero no brindamos ningún apoyo político al gobierno que en su país encarcela y reprime obreros como en la reciente huelga de la COB y se arrodillan de la misma forma ante las transnacionales del norte que manejan la parte del león de los hidrocarburos y la minería. Rechazamos los subsidios "para la inversión" de Evo-Linera a la Repsol del Estado Español y la Total de Francia que no han invertido en años de expoliación de los recursos naturales de Bolivia, y son las empresas de bandera de los Estados que fueron los autores de la reciente agresión colonialista. Planteamos la expropiación y nacionalización completa y sin indemnización de todas las empresas imperialistas para ser puestas bajo el control obrero colectivo.

BRASIL: EL FIN DE LA ILUSIÓN CON EL PT DE "GESTIÓN DEL CAPITALISMO"



ETAPA DE GRANDES MOVIMIENTOS DE MASAS

EGIPTO: EL RENACER DEL PROCESO REVOLUCIONARIO Y LA USURPACIÓN DEL EJÉRCITO



¿Cuál es la agenda de la COB y del Partido de los Trabajadores?



Alto a los ataques del gobierno a Huanuni, en defensa del Control Obrero Colectivo y de sus 22 mineros procesados por luchar. Hay que promover su ejemplo contra el curso privatista y de concesiones a las transnacionales: nacionalizar sin pago y bajo control obrero colectivo la minería y los hidrocarburos

OLEADA DE MASAS INTERNACIONAL Y NUEVA COYUNTURA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA

Por: **Eduardo Molina**

Las manifestaciones en Turquía, las enormes concentraciones contra el gobierno Morsi en Egipto, y las protestas en Brasil son parte de una nueva oleada de movilizaciones de masas a nivel internacional. La crisis al rojo vivo en Egipto con la caída de Morsi (página 7), un hecho de enorme importancia internacional-, pero también procesos en Brasil (Página 6), Chile, Bolivia y Uruguay, donde intervienen activamente organizaciones hermanas de la LORCI.

La revuelta popular en Brasil quiebra el verso de la “potencia emergente” y un “modelo progresista” que no resolvió ninguno de los graves problemas del pueblo brasileño. Es parte de una nueva coyuntura política en América latina, con aires de “fin de ciclo” tras una década de crecimiento económico y predominio de gobiernos “posneoliberales”. Entre sus elementos: la desaceleración económica; la presión imperialista, con Estados Unidos “retornando” a América latina y apoyándose en el Acuerdo del Pacífico de sus aliados más

estrechos, como México, Colombia o Chile (cuyos gobiernos, como muestra el desprestigio de Piñera, enfrentan diversos grados de crisis y resistencia popular); la crisis del nacionalismo (con el débil gobierno de Maduro tratando de dirigir la transición a un “poschavismo” en Venezuela) y el desgaste de los proyectos de centroizquierda de Dilma y CFK; con una polarización que está generando mayor resistencia entre los trabajadores y el pueblo, desde Costa Rica a Chile, pasando por Brasil.

Así, hemos visto en Bolivia la huelga de la COB cuestionando el curso antiobrero del gobierno de Evo; entran en acción importantes sectores obreros en Chile; y se dieron huelgas en Brasil y otros países. Esto, pese a que no hay aún ataques generalizados contra el salario y el empleo y a la contención que mantienen las burocracias sindicales y las fuerzas “progresistas”.

El coro oficialista afirma que las luchas que enfrentan a los gobiernos posneoliberales le hacen el juego a la derecha. Es lo opuesto: la movilización es el camino para evitar que

Dilma, Evo, CFK o Mujica impongan la “austeridad” y que la derecha abiertamente proimperialista capitalice su descrédito, planteando la posibilidad de que surja una alternativa obrera y popular independiente. Están en marcha dos procesos muy progresivos: Uno, la evolución política de sectores obreros avanzados, como muestra la lucha por un partido de trabajadores en Bolivia que se apoya en los mineros de Huanuni; en Chile, la solidaridad activa de portuarios, mineros y profesores con la lucha por la educación, apuntando a la alianza obrera-estudiantil; o la extensión del sindicalismo de base en Argentina influenciado por el trotskismo, que desde el FIT puede dialogar con amplios sectores obreros y juveniles. El otro, la movilización de sectores juveniles, como el combativo movimiento estudiantil chileno y el vuelco a las calles de la juventud brasileña, fenómeno que es parte de una virtual rebelión juvenil internacional.

Esto abre oportunidades inéditas para la intervención de los revolucionarios en la organización política de la vanguardia obrera y juvenil en América latina.

El atropello imperialista contra Bolivia, de no permitir al presidente usar el espacio aéreo de Francia, España, Portugal e Italia, se da en momentos, contradictoriamente, de un giro proimperialista del gobierno de Evo Morales en lo que concierne a las empresas transnacionales en el país. Mientras el presidente dobla la apuesta en la controversia diplomática ofreciendo derecho de asilo al ex espía de la CIA, Edward Snowden, después que lo ofrecieran Venezuela y Nicaragua y ante el desprestigio que sufrieron esos gobiernos por su actitud colonialista y servil a los EEUU; por otro lado recibe al presidente del Banco Mundial por préstamos que derivará a las transnacionales de hidrocarburos, como incentivos para la inversión en exploración que no han hecho ni harán, sino a costa del endeudamiento del Estado Plurinacional. La Repsol del Estado Español y la Total de Francia que recibirán estos subsidios, sus gerentes, las relaciones con sus embajadas y con lazos de intereses con funcionarios gubernamentales, demuestra que el “enemigo imperialista está en casa”.

Transnacionales, militares, carreteras y negocios

Sobre esta base, Evo y Linera presentan como un gran “progreso” la construcción de carreteras para las comunidades de campesinos pobres lo que, en verdad, son negociados con las transnacionales de hidrocarburos, al servicio de su explotación, como la que anunciaron junto al presidente ejecutivo de YPF, Carlos Villegas, en Los Lotes-Río Grande para trasladar camiones cisternas de la Planta de Separación de Líquidos Río Grande a la Planta de Gas Natural Licuado que se construirá en la región. ¡Y todo a cargo de la Empresa Constructora del Ejército (ECE), para que los que se jubilan al 100% encima hagan negocios! De la misma manera, con la presión adicional de los grandes coccaleros, se reabre la crisis en el TIPNIS, donde hay tensiones de ruptura en las organizaciones indígenas que enfrentan a los dirigentes cooptados por el MAS y la amenaza de intervenciones represivas del gobierno.

Las últimas semanas, el gobierno ha sellado nuevos acuerdos, también con mineras privadas, además de otorgar nuevas concesiones a sus aliados cooperativistas como en Himalaya, mientras chantajea a la gestión obrera de la estatal Huanuni con planes de aumento de la productividad, ajuste de jubilaciones compulsivas a bajo costo y, encima, procesamientos a 22 de los mineros que sufrieron la represión en Caihuasi. Evo Morales ha salido de la última pulseada con la clase trabajadora que cuestionó la ley neoliberal de pensiones, con más neoliberalismo aún. Después de otra gran acción de masas del continente como fueron las jornadas obreras de mayo de la COB, el gobierno reafirma la Ley 065 que mantiene el negocio privatista de los especuladores de las AFP (¡se llevan 41 dólares, solo de comisión, por cada trabajador aportante!) y se niega a aumentar las rentas.

Peor todavía: el Estado Plurinacional sacó de los bolsillos de los trabajadores del magisterio 22 millones de Bs con los descuentos de los días de huelga, en un atropello al derecho a reclamar por una renta al 100% como ya reciben los militares.

Los disidentes del MAS, como Rebeca Delgado y sus intelectuales, denuncian las arbitrariedades internas y el “despotismo ilustrado” de García Linera, mientras se lamentan de la “pérdida del rumbo del proceso de cambio”. Pero no abren la boca por esta sumisión de Evo Morales al imperialismo contra la “agenda de octubre”, cuando millones reclamaron la nacionalización de los recursos naturales, y parece no ver el ataque en toda la línea contra la clase trabajadora y las comunidades de pueblos y campesinos pobres. Aún menos lo hará el MSM, para no hablar de los representantes directos de la vieja derecha neoliberal de los Costa o Doria Medina.

Que la COB rompa la tregua con el gobierno

El CEN de la COB no ha obtenido nada, como ya se sabía, de la reapertura del diálogo con el gobierno sobre las reformas a la Ley de Pensiones. El “cuarto intermedio” se transformó en tregua, y la tregua de la COB se transformó en aprovechamiento del MAS para pasar a la contraofensiva con descuentos de los días de huelga, la amenaza de cárcel para los procesados por luchar y el chantaje estatal contra el control obrero colectivo de los mineros de Huanuni que fueron parte de la vanguardia en la huelga de mayo.

Hay que exigir un giro en todos los sindicatos y terminar con la tregua de la COB con el gobierno, empezando por defender a los procesados de la COD Oruro y Huanuni, exigir la reposición de los descuentos a los huelguistas y ponerle un freno con la movilización a los ataques del MAS al derecho a huelga. Hay que reabrir un proceso de asambleas y ampliados en todos los sindicatos para retomar la inconclusa lucha por la ley de pensiones.

Pero también para enfrentar la ley privatista de la minería, como ya está planteado como solución para la crisis que se les presentará a los trabajadores de la mina Bolívar- Sinchi Wayra. El Secretario General del Sindicato de Trabajadores Mineros de Bolívar Florencio Mamani, dijo que estaban “preocupados con la relación del nuevo contrato de riesgo compartido: 55% de las utilidades para COMIBOL y 45% para Sinchi Wayra, porque la diferencia del 10% sería recargada por la empresa “a las espaldas de los trabajadores”. A su vez, los pobladores originarios de Porco amenazan bloquear los accesos de esa localidad para evitar la salida de mineral, y marcharon para presionar a las autoridades nacionales para frenar el contrato. Los dirigentes del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Porco cuestionan a las autoridades originarias a las que denuncian por estar beneficiando a las cooperativas mineras. El descontrol capitalista sobre los re-

ursos naturales entregados a la voracidad de transnacionales y el saqueo de grandes cooperativistas, necesita una solución de conjunto que imponga un “nuevo orden”.

Una demanda para un gran movimiento nacional

La experiencia de los mineros de Huanuni en la lucha por echar a los chupasangres de la Allied Deals, luego enfrentar la ofensiva de los cooperativistas alentados por el MAS y finalmente incorporar a miles de ellos a sostener la nacionalización bajo control obrero colectivo, es una posición de la clase obrera de Bolivia que debe extenderse a toda la rama de las minas en manos de las multinacionales, contagiar el espíritu de los obreros de los pozos de hidrocarburos que empiezan a construir sus sindicatos, tender la mano hacia las comunidades para acordar una producción racional de la minería no en base al lucro capitalista sino a satisfacer las necesidades de obreros, comunidades y campesinos.

¿No es hora de retomar lo que dejó planteado y sin resolver “la agenda de octubre”?

Como plantea el programa del PT votado en Huanuni por 1300 delegados: “Nacionalización de las transnacionales hidrocarburíferas sin indemnización y su inmediata industrialización, bajo control de los trabajadores y el pueblo. Nacionalización de las transnacionales mineras sin indemnización y planificada por los sindicatos, garantizando la estabilidad laboral, respeto a las categorías salariales, conquistas sociales y continuidad ininterrumpida de los trabajadores. Transformación de las cooperativas mineras en empresas estatales para el beneficio del interés nacional”. Esta debería ser una demanda nacional que los sindicatos de la COB y el Partido de los Trabajadores impongan en la agenda política. Una demanda para agitar y propagandizar entre millones, pero no para que termine sólo en un voto sino para organizar a los sindicatos y lugares de trabajo para preparar la lucha por la nacionalización de los recursos naturales de donde saldrán los fondos para jubilaciones y salarios, y para un plan de construcción pública controlado por los trabajadores- de hospitales, escuelas y caminos para la salud, educación y trabajo para todos.

El régimen adelantó el calendario electoral del 2014 para rayar la cancha del escenario político nacional por el tercer mandato de Evo, pero la perspectiva de los trabajadores con conciencia de clase debe ser la lucha en las calles y utilizar la tribuna electoral para ese fin. La irrupción de la movilización de masas en Brasil con todo lo que significa en Latinoamérica y el renacer del proceso revolucionario en Egipto, muestran la acción de grandes movimientos en la nueva etapa de la crisis capitalista mundial. La preparación y debates sobre el carácter del Partido de los Trabajadores que nace en Bolivia deben ser puestos en esta perspectiva de la lucha de clases internacional.

“LOS TRABAJADORES TENEMOS QUE LLEGAR AL PODER, NO SÓLO AL GOBIERNO. NO QUEREMOS UN PT COMO EL DE BRASIL”

Entrevistamos a Mario Martínez, minero de base de Huanuni, en el Segundo Congreso del PT en Oruro, donde fue elegido como presidente de la nueva dirección nacional transitoria del Partido de los Trabajadores.



PO: ¿Como caracteriza este Segundo Congreso del PT?

MM: Creemos que el acto que se está realizando es de gran trascendencia a nivel nacional, por que en este momento por ejemplo, a nuestros correos nos mandaron votos de aliento para crear este partido. Pero nos advierten que no sea igual que el de Lula. Creemos que esto es un icono de partida de los trabajadores, donde tienen que haber discusión y el debate. Además vemos que están queriendo tergiversar nuestros principios y plan de gobierno aprobado con todos. Los mineros vamos a luchar para que se respete el documento aprobado en el primer congreso. Queremos que las bases empiecen a hablar a debatir y no solamente la cúpula dirigenal.

PO: El PT se plantea como una alternativa para el 2014, ¿cree que recibirá el apoyo de la población?

MM: Si, pero nosotros creemos que como PT no vamos a la cantidad, creemos que todo esto es un proceso. Con la creación del IPT no estamos diciendo que vamos a ir a ganar las elecciones del 2014, sino que con esto, cuando tengamos acciones de masas y existan falencias de gobierno podamos estar preparados, eso es lo que estamos buscando. No nos interesa mucho las elecciones, lo que nos interesa es tener una dirección política de la clase obrera, del proletariado así estar preparados para todo momento, no solamente para las elecciones.

PO: A nivel internacional se están movilizando trabajadores como

otros sectores sociales, ¿esto también es una inspiración para el PT?

MM: Si, yo creo que esas experiencias de esos países con esos movimientos sociales es un aliento, un aliciente para los trabajadores bolivianos, a pesar que el sector minero es el más avanzado en cuestión política y sindicalmente.

PO: Que le dice a los trabajadores que se movilizan en Brasil, Chile y otros que se reclaman por sus derechos sociales y laborales?

MM: Damos todo el apoyo y decirles que sigan adelante porque, al final de cuentas en este siglo XXI, todos los compañeros, como los profesionales, artesanos y los que son asalariados somos los esclavos modernos de este siglo, y ellos también son de la clase proletaria y sus aliados. En ese entendido los trabajadores tenemos que llegar al poder y no al gobierno, tenemos que lograr el poder y no el gobierno como el PT de Brasil. En ese sentido creo que ya ha despertado la juventud a nivel mundial y además la mayoría de la población a nivel internacional es la clase trabajadora. Siendo así, ¿porque no podemos tener el poder la clase trabajadora?

PO: El control obrero colectivo es una de las reivindicaciones de los trabajadores, ¿Qué opinión le merece?

MM: Yo creo que eso es algo primordial que tiene que haber en todas las empresas estatales y hasta en las privadas, porque el sector privado nos está desangrando, está explotando irresponsablemente nuestros recursos naturales no renovables. Por lo cual Huanuni ha creado el control social o control obrero colectivo, y esta dando efecto para enfrentar la presión del gobierno. Eso nos demuestra que si implantamos el control social a todas las empresas, ya sean privadas o estatales, creo que podemos ir adelante y con el control social estamos eliminando el secreto empresarial.

*Entrevistó: Rey Naldo

Un balance del segundo congreso del PT en Oruro Importante debate de estrategias y programa

Se ratificó el programa anticapitalista y de lucha por el gobierno obrero, campesino y popular, y se eligió una nueva dirección transitoria más amplia y presidida por el minero de Huanuni Mario Martínez.

Por: Javo Ferreyra

El pasado 28 y 29 de junio en la ciudad de Oruro se llevó a cabo el segundo congreso del Partido de los Trabajadores impulsado por los sindicatos y federaciones sindicales, con el objetivo de elegir a la dirección Nacional y rediscutir los documentos a ser presentados a la corte electoral plurinacional. Participaron más de 300 delegados, la mitad mineros, quienes ratificaron los documentos aprobados en Huanuni, y se nombró una nueva dirección transitoria ampliando la Comisión Política elegida en el congreso de Huanuni, con la incorporación de 9 compañeros y compañeras, entre ellos Jaime Solares de la COB y como presidente de la nueva dirección al

compañero Mario Martínez de Huanuni.

Un punto de inflexión en el desarrollo del partido

Luego del congreso fundacional en la localidad de Huanuni el mes de marzo, con la presencia de 1300 delegados y la aprobación del documento político del partido, llegamos a este segundo congreso, constatando que en este tiempo poco y nada se ha avanzado y el mismo se encontraba estancado. Prueba de esta situación es que la anterior Comisión Política provisoria no fue capaz de garantizar la presencia de las organizaciones y delegados asistentes al primer congreso.

Ya en semanas previas al segundo congreso se hicieron sentir diver-

sas críticas a la CP por su silencio durante las dos semanas de huelga de la COB, y peor aún, luego de la feroz represión de Caihuasi y el procesamiento de Vladimir Rodríguez y Gloria Oblitas de la COD de Oruro y a 22 mineros de Huanuni, sobre lo que no se emitió ni una declaración del PT. La Comisión Política durante tres meses se dedicó a la redacción de un nuevo documento que con el argumento de “facilitar la inscripción en la Corte Electoral”, preparaba la negación del documento de Huanuni con postulados abiertamente reformistas y pro burgueses, que pretendieron hacer aprobar en este segundo congreso.

En este intento de hacer pasar un documento, que por su contenido negaba lo votado en el primer congreso en Huanuni, no se privaron de llevar adelante ataques francamente reaccionarios y de derecha, contra “la injerencia de los extranjeros de la IV Internacional” y los “grupillos” trotskistas. El dirigente minero Nelson Guevara, titular del presidium del Congreso y de Huanuni, cuestionó esta actitud reivindicando la necesidad de “sumar fuerzas” y “defender el pluralismo” en el PT, así como insistió sobre el principio fundacional de “la lucha de clases”, ausente en el programa presentado por la CP. Luego de varias horas de discusión, el conjunto de los trabajadores presentes decidieron y votaron ratificar el contenido y los postulados del documento de Huanuni, y considerar al documento presentado por la mayoría de la CP como “aportes” y “aditamentos” para tener en cuenta en el presentación legal del documento base de Huanuni y no su reemplazo como pretendían. En los últimos momentos del Congreso, los delegados de Huanuni reunidos en asamblea aceptaron la renuncia de Guido Mitma y eligieron a Mario Martínez, reconocido luchador

revolucionario minero, a la presidencia de la nueva dirección. Fue la muestra de una derrota política del proyecto reformista y la posibilidad de encauzar el rumbo para la construcción del partido.

Dos programas y estrategias en juego

Este congreso reeditó lo discutido y peleado en Huanuni, es decir, sobre cual es el carácter del partido a construir. Un importante sector de la burocracia sindical se empeña en excluir a los revolucionarios y a la izquierda de los organismos del PT, poniendo en riesgo con esta actitud la misma existencia del partido, como se mostró en la importante merma de delegados intentando construir sobre esta base un partido esencialmente electoral, programáticamente reformista y al servicio de llevar adelante acuerdos y pactos con el sector disidente del MAS como Rebeca Delgado, Almaraz y otros. Para este fin necesitaban diluir o “ningunear” la existencia del documento de Huanuni, limitar o incluso evitar la participación de trabajadores de base que vienen girando a izquierda como subproducto de la lucha de mayo y de la experiencia de 6 años con el gobierno y excluir las tendencias socialistas y revolucionarias. El documento presentado por la CP en este congreso es un documento que eliminaba las referencias a la lucha de clases, a la estrategia socialista y del poder obrero y campesino, así como toda formulación antiimperialista como es la nacionalización sin pago de las trasnacionales y su puesta en marcha bajo control obrero colectivo entre otras, postulados formulados claramente en el programa de Huanuni. Los trabajadores por unanimidad decidieron ratificar el documento del primer Congreso, asestándole una derrota parcial a

DEBATE CON EL POR

Trozkistas vs sindicalistas y electoralistas estudiantiles.

El POR ataca la formación del PT porque, al presentarse a elecciones, sería “electoralista”. Si el hecho de presentarse a elecciones define al electoralista (independientemente de la política que presente en ellas), entonces habría que decir que el URUS, el brazo universitario donde el POR concentra la mayoría de sus militantes, es la corriente más electoralista de Bolivia. Los caraduras chillan “contra el electoralismo” y, el 80% de sus militantes, se presentan en un promedio de 6 elecciones por facultad al año, es decir en más de 40 presentaciones electorales anuales contando las varias universidades. Los militantes-ánfora del POR no tienen pruritos en que en la mayoría de estas elecciones haya voto ponderado, ni siquiera voto universal como en la democracia burguesa, y a los estratos de las camarillas académicas burguesas.

En cuanto a la militancia del POR en los sindicatos, como en el Magisterio -donde dirigen federaciones ganando elecciones sindicales, por supuesto-, con su abstencionismo político en las elecciones nacionales permiten que sus bases afiliadas voten a los políticos capitalistas. Para el POR es electoralista presentarse en las elecciones generales del 2014 desafiando políticamente al MAS y a la derecha con una oposición de independencia de clase, como pretende el nuevo PT, pero no tienen problemas en que los maestros que dirigen sindicalmente voten en masa al MSM, a la derecha o al propio MAS, mientras el POR proclama llamados a “no votar” que no sigue nadie.

Mucho podrá hablar y hablar el POR de “revolución y dictadura proletaria”, pero su práctica política no tiene otro nombre que sindicalismo en los sindicatos y electoralismo estudiantil en las universidades.





la burocracia y su proyecto político.

La LOR-CI y la lucha contra el reformismo

En este marco, por la merma de delegados y los persistentes intentos de boicotear el desarrollo del congreso, en el que estuvo ausente el CEN de la COB, a excepción de Jaime Solares, y no concurrieron importantes sectores comprometidos con el PT como son los trabajadores de la salud pública. En el caso del magisterio urbano nacional, tanto el stalinista PCB como el POR coincidieron en esconderle a las bases los documentos y las convocatorias. Ante este escenario, nuestra organización, la LORCI, planteó resoluciones que permitirían superar esta situación y dotar al naciente PT de una perspectiva de desarrollo antagónica a la burocracia.

Fue clave la fuerte lucha política contra el documento defendido por Gonzalo Rodríguez y Guido Mitma, para que sea el programa de Huanuni el que se presente a la Corte Electoral (con las pequeñas adecuaciones necesarias a fin de sortear trabas proscriptivas que impone la Ley de partidos políticos decretada por Banzer y sostenida por el MAS hasta hoy). Posterior-

mente planteamos la necesidad de llevar adelante una importante campaña por el desprocesamiento de los compañeros de Huanuni y contra la persecución política a los revolucionarios que impulsamos el PT, como es el caso de la compañera María Eugenia Guerrero suspendida de la dirección de la COD Cochabamba en forma arbitraria e ilegal por dirigentes amigos de Rodríguez.

Ante la derrota política sufrida por este sector al aprobarse la ratificación de los postulados de Huanuni, amenazaban retirarse y vaciar al PT. En ese marco desde nuestra organización y comprendiendo que no es suficiente derrotar al proyecto reformista en las alturas del congreso y que es necesario desenmascararlos y derrotarlos en cada fábrica, taller y lugar de trabajo donde tengan influencia, es que propusimos la necesidad de fusionar las dos comisiones políticas en forma transitoria para lanzar el nuevo partido sumando base militante. Así propusimos la inclusión de los miembros de la primer comisión presidida por Solares y que organizó el congreso de Huanuni con 1300 delegados "para reforzar" a la última comisión que organizó el segundo congreso con 300 delegados, de manera tal de impedir mediante

esta resolución el abandono de varios sindicatos del PT y empezar a llevar adelante una lucha política que pueda ser comprendida por el conjunto de las bases obreras, en particular aquellas que aún confían en dirigentes reformistas como Céspedes de fabriles o Rodríguez. Aunque esta moción no se llevó a efecto en forma completa, la renuncia de Mitma, la incorporación de Martínez en la presidencia de la nueva dirección y un opositor al MAS como Solares como miembro pleno, plantean la posibilidad de que el PT retome su camino ascendente, salga de "la clandestinidad" a la que lo redujeron estos meses y se profundice la lucha por construir un partido de los trabajadores anticapitalista y para la lucha de clases hacia el poder obrero.

El lanzamiento de una gran campaña de difusión pública sobre los postulados de Huanuni, el inicio urgente de la papelería para recabar la personería electoral, el impulso de los comités de base del PT en todos los sindicatos, lugares de trabajo y estudio; y organizar una gran Asamblea Nacional que deberá llevarse a cabo en Cochabamba "en 60 días", serán las tareas claves de la dirección presidida por Martínez votadas en el Segundo Congreso del Partido de los Trabajadores.

"LA FORMACIÓN DEL PT RECOGE EL MANDATO DE LOS CONGRESOS DE LA COB"

Entrevistamos a Miguel Zubieta, trabajador de Empresa Minera Huanuni

PO: Compañero Zubieta, ¿cómo caracteriza la situación del PT en este momento?

MZ: El PT es un objetivo encomendado por las bases trabajadoras del país, a través de 3 congresos consecutivos de la COB. En el congreso de Oruro en el que se eligió a Jaime Solares, en el cual no se asumió esa determinación y recomendaciones, en el congreso que eligió al compañero Montes en el cual tampoco se asumió esa determinación. El último congreso, finalmente recoge la petición de las bases, en respuesta a la carencia de un partido que represente a los trabajadores, sojuzgados, oprimidos, a los explotados de este país, y que pueda conducir por el verdadero camino de la revolución de transformaciones estructurales que posibiliten la transformación radical en nuestro país de las estructuras capitalistas.

PO: Hay una crisis revolucionaria de la dirección de los trabajadores y por eso se ha creado el IPT ¿con la COB no basta?

MZ: Es muy importante diferenciar el partido respecto del sindicato. Porque el sindicato esta conformado por trabajadores que tienen diferentes militancias. Aunque las Central Obrera Boliviana y las organizaciones afiliadas a la COB han avanzado de manera muy diferenciada y en alto grado respecto de otras organizaciones sociales a nivel internacional, inclusive. Cuando incorporan dentro de sus documentos políticos aspectos totalmente ideológicos o políticos que confrontan o que cuestionan al poder o al aparato coercitivo del estado y al sistema capitalista y que necesariamente apuntan a transformar las estructuras capitalistas políticas, sociales y económicas, lógicamente. En ese sentido es que agarrando estos postulados revolucionarios se ve la necesidad de organizar un partido que expresamente luche por eso.

PO: En esta comisión política, ¿que es lo que se va a debatir porque hay un planteamiento de dos programas, verdad?

MZ: En realidad el planteamiento de Huanuni ha sido aprobado en el Congreso fundacional del PT y ese documento es el que ha de prevalecer entre los compañeros de Huanuni. Los compañeros de Huanuni estamos viniendo con el criterio de que ese documento recoge los postulados y los objetivos de los documentos de los congresos de mineros y del último congreso de la COB, y no puede ser modificado. Al contrario, debe ser reforzado y aquí en este congreso lo que se debiera hacer es la conformación de la dirección.

Para destacar: La base minera de Huanuni, por resolución de asamblea, y su sindicato hicieron los primeros aportes de 46 mil bs al PT.



CAE EL GOBIERNO DE LA HERMANDAD MUSULMANA

Egipto: el Ejército busca usurpar la movilización popular



Por: **Claudia Cinatti**

Una imponente movilización de masas selló el destino del presidente egipcio M. Morsi, derrocado el 3 de julio por un “golpe blanco” del ejército que contó con el apoyo de todo el arco opositor al gobierno de la Hermandad Musulmana. El titular de la Corte Suprema asumirá el gobierno transitorio. Al no poder derrotarlo con métodos de la contrarrevolución abierta por la relación de fuerzas establecida, el ejército optó por montarse en el proceso para conducirlo hacia una transición controlada y evitar su radicalización.

El estallido popular comenzó el 30 de junio cuando una multitud estimada en varios millones —compuesta por jóvenes, trabajadores, pobres urbanos y sectores populares, laicos y religiosos—, tomó por asalto las calles exigiendo la renuncia de Morsi. Esta oleada abarcó desde el Cairo y Alejandría, hasta pequeñas ciudades y aldeas, pasando por el centro industrial de Mahalla donde se concentra gran parte de la vanguardia obrera.

La convocatoria partió del movimiento “Rebelde” (Tamarod) un pequeño colectivo juvenil que en mayo había lanzado una campaña de firmas por la destitución de Morsi. A este pequeño grupo se unió a la oposición burguesa del Frente de Salvación Nacional (que reúne a antiguos opositores al régimen de Mubarak, como El Baradei y a sectores del viejo régimen mubarakista) y el partido islamista radical al Nur.

La coalición “30 de junio” formada por estas organizaciones, asumió la dirección del proceso con el objetivo de evitar que la movilización avance de cuestionar al gobierno de Morsi a enfrentar al conjunto del régimen, en particular al ejército que sigue siendo el verdadero poder detrás del trono. Por eso, a pesar de su heterogeneidad, todos coincidieron en negociar con las fuerzas armadas la formación de un “gobierno tecnocrático” de transición que reemplace al de Morsi y convoque a nuevas elecciones presidenciales.

Más allá de que estas organizaciones hayan podido canalizar la movilización, ayudados porque el ejército decidió no reprimir y preservarse para seguir actuando como artífice del orden político que emerge, las protestas muestran que tras el fracaso del primer intento de desvío, continúa desarrollándose el proceso revolucionario, abierto con la caída de la dictadura de Mubarak a principios de 2011, motorizado por profundas demandas económicas y democráticas.

El fracaso del primer desvío

Tras la caída del Mubarak, las fuerzas armadas, las clases dominantes locales y el imperialismo pusieron en marcha una “transición democrática” para desviar el proceso revolucionario. A pesar de que continuaron las movilizaciones, lograron, aunque no sin contradicciones, imponer una nueva constitución y realizar elecciones presidenciales, que en segunda vuelta y por un ajustado margen, ganó el Partido de la Justicia y la Libertad, el brazo político de la principal organización islámica burguesa, la Hermandad Musulmana.

Sin embargo, bastó un año en el poder para que quedara expuesto ante amplios sectores de masas el carácter reaccionario, neoliberal y proimperialista de la Hermandad Musulmana al servicio de los intereses de los empresarios locales, del imperialismo y de las monarquías del Golfo. Las concesiones democráticas, incluso formales, fueron mínimas. El aparato estatal de la dictadura de Mubarak se mantuvo intacto, el ejército conservó el rol de árbitro y el control de alrededor del 40% de la economía; el país siguió subordinado a Estados Unidos y mantuvo sus compromisos con el Estado de Israel. A esto se suma que la nueva constitución le da más poder a los sectores islamistas y amenaza el carácter laico del estado.

En el marco de la crisis capitalista y de la decadencia de la economía egipcia, dependiente de las importaciones, las condiciones de vida de las amplias masas siguieron deteriorándose: el desempleo pasó del 9% en 2010 al 13%. Al menos el 25 % de la población vive en la pobreza. La política de Morsi fue aceptar las recetas de ajuste del FMI para obtener financiación, como la quita de subsidios a los combustibles y bienes básicos.

Por eso desde su ascensión Morsi enfrentó una oleada de huelgas sin precedentes, que en sectores de vanguardia, excedieron las demandas salariales para plantear un programa de nacionalización, como hicieron los trabajadores textiles de Mahalla. Solo en el primer trimestre de 2013, Morsi enfrentó 2400 protestas obreras y populares.

Perspectivas

A pesar de su impactante masividad, uno de los límites de las movilizaciones actuales fue su carácter fundamentalmente popular. La clase obrera que tuvo un rol fundamental en 2011 precipitando la caída de Mubarak y es un actor de peso en las luchas de resistencia que han puesto en cuestión las políticas de desvío, en estas movilizaciones intervino no como

clase con sus métodos y organizaciones, sino diluida en las amplias masas. Desde el punto de vista del programa político, su eje fue la lucha contra el gobierno de Morsi, y no contra el conjunto de las instituciones del régimen y el estado y contra el imperialismo, lo que facilitó la política de la coalición “30 de junio” de presentar al ejército como “amigo del pueblo” y generar confianza y expectativas en una salida implementada por las fuerzas armadas. Hasta ahora la política parece ser establecer un gobierno más liberal y laico, que cuente con el apoyo de Estados Unidos, tras el cual se oculte el verdadero poder que siguen siendo las fuerzas armadas.

Sin embargo, la salida no parece sencilla para este intento de un segundo “desvío”. Los trabajadores, los jóvenes y las masas populares egipcias vienen de una experiencia extraordinaria de dos años y medio de luchas, en el marco de los procesos de la primavera árabe. El islamismo político moderado, fundamentalmente la Hermandad Musulmana, que es la principal fuerza político-religiosa que contaba con apoyo de masas, además del ejército, está en una crisis profunda. Todavía está por verse si será integrada o no al nuevo gobierno que surja. Si por el contrario, quedan al margen de la nueva “transición”, no se puede descartar que sectores de la propia Hermandad o grupos islamistas más radicalizados pasen a una oposición al nuevo régimen recurriendo incluso a métodos terroristas que han empleado en el pasado. Indudablemente el proceso egipcio tendrá, además, repercusiones regionales y puede darle nuevo impulso a la primavera árabe.

En un primer momento las masas celebraron la caída de Morsi y la salida que plantearon las fuerzas armadas como un triunfo. Sin embargo, más temprano que tarde sus expectativas chocarán con esta salida reaccionaria. Para evitar que la movilización de masas sea usada como base de maniobra del ejército y la oposición patronal, es necesario en primer lugar no depositar ninguna confianza en el nuevo gobierno ni en las fuerzas armadas. Contra el intento de aprobar una constitución amañada bajo la tutela del ejército y el imperialismo, hay que imponer una Constituyente Libre y Soberana. Pero para que la clase obrera y la juventud explotada y oprimida impongan sus reivindicaciones, tienen que desarrollar sus propios organismos de autodeterminación y levantar un programa transitorio que una las reivindicaciones democráticas, sociales y antiimperialistas y abra el camino a la lucha por el poder obrero y popular.

BRASIL:



Por: **LER-QI (Liga Estrategia Revolucionaria-Cuarta Internacional), Brasil**

En los últimos días el espectacular movimiento de masas que tomó las calles del país mostró su fuerza obligando al gobierno a responder a algunas de sus demandas. La primera de ellas fue la reducción del reajuste de las tarifas de transporte colectivo en diversas ciudades.

Además, el gobierno federal y los políticos burgueses —repudiados en las calles—, temiendo un desgaste mayor, archivaron el PEC 37 (Proyecto de Enmienda Constitucional), vista por algunos sectores entre los movilizadores como un proyecto de garantía de impunidad a los políticos, mientras el corrupto Renan Calheiros, presidente del Senado, en una maniobra para intentar amenizar el repudio a esta desgastada instancia del régimen, anunció que va a acelerar la votación de un proyecto de ley que instituiría el boleto gratuito para los estudiantes.

Gobernadores como Tarso Genro (PT), de Rio Grande do Sul, acordaron y rápidamente encontraron medios para instituir el boleto gratuito para los estudiantes. A eso se suma la prisión (primera desde 1988) del diputado Natan Donadon (PMDB-RO) por desvío de dinero, algo impensable en la coyuntura anterior a las movilizaciones. Fue votada en la Cámara de Diputados una propuesta de destinar parte de los canon del petróleo a la educación y la salud, que ya fue cuestionada en el Senado y está a años luz de distancia de la demanda de 10% del PBI para la educación reivindicada por varios movimientos sociales (ver otro artículo sobre este tema en el site de la LER-QI). También fue aprobada en el Senado una ley que caracteriza a la corrupción como un “crimen hediondo”, a pesar de que los propios juristas consideran que poco cambiará la situación estructural de la impunidad reinante.

Todo esto expresa la fuerza de las movilizaciones iniciadas por la juventud por el elevado costo de los transportes que se irradió en todo el país conquistando apoyo popular y estimulando una movilización social sorprendente. Los políticos, rechazados por las masas, ahora mansos y astutos, intentan con sus medidas y promesas aparecer como quienes “escuchan las voces de las calles”. En verdad, pretenden amortiguar el choque y desviar la atención, considerando parcialmente algunas cuestiones sociales para retomar el poder de iniciativa, al mismo tiempo que esperan zafar evitando que la bronca popular avance en cuestionamientos efectivos de sus negocios capitalistas en beneficio propio, dejando al país y a la mayoría de la población inmersa en el descalabro de los servicios públicos, el aumento del costo de vida y todo tipo de opresión.

El vaivén de la Constituyente “exclusiva” propuesta por Dilma y el PT

Sin embargo, el tema que mayormente se

DILMA INTENTA ENGAÑAR A “LAS CALLES”

11 de agosto: Vamos al paro de las centrales sindicales por las demandas de los trabajadores y la juventud, contra la reforma política

ubicó en el centro de los debates fue el movimiento de Dilma en el pronunciamiento que hizo el 24 de junio en el que afirmó que propondría al Congreso un plebiscito para aprobar la convocatoria a una Constituyente “exclusiva” para la “reforma política”, criticada por su propia base de apoyo, y evidentemente por la oposición.

Más allá del hecho de que una Constituyente “exclusiva” sea una medida antidemocrática y tramposa que trataría apenas algunos temas previamente definidos y restringidos a temarios de interés del gobierno y del PT, el griterío que se apoderó del Congreso se debe al hecho de que una maniobra de ese tipo en medio de una situación de movilización popular y amplia politización nacional podría ser un tiro por la culata, aumentando la inestabilidad política.

Esta propuesta es antidemocrática porque, primero, usurpa a las “voces de las calles” y permite a los políticos rechazados determinar qué es lo que el pueblo debe tratar, canalizando todo el debate abierto nacionalmente por las movilizaciones hacia pequeños cambios controlados y cosméticos en el régimen con el fin de “maquillar” los aspectos más monstruosos de autopreservación y privilegios de la casta de políticos parásitos que gobiernan el país. El pueblo en las calles quiere “tratar” temas como los servicios públicos, la corrupción, los recursos y prioridades nacionales, enfín, cuestiones como “quién” tiene, controla, administra y distribuye la riqueza nacional producida por el trabajo de la mayoría de la población, pero los políticos, autoritariamente, quieren restringir la voluntad popular a lo que les interesa.

Algunos analistas consideran que este movimiento de Dilma buscaba en realidad ubicar a la presidenta como la mayor receptora de la “voz de las calles”, mientras el Congreso quedaría como responsable por poner límites a los cambios propuestos, en un intento de autopreservación que paralizase las movilizaciones y permitiese retomar el control de la situación. Sea como sea, si ese hubiese sido el objetivo de Dilma, el balance es que ella no obtuvo más que críticas, incluso del propio Lula, que calificó la maniobra como “una torpeza”, evidentemente recién ahora, después de que no resultó, ya que en la crisis del mensalão el propio Lula hizo esa misma propuesta. Así, su retroceso de la ya antidemocrática propuesta de Asamblea Constituyente “exclusiva” es una demostración de la cobardía del gobierno frente a las movilizaciones y de la imposibilidad de unir intereses tan diferenciados entre los diversos partidos y fracciones burguesas.

Frente a esto, la Asamblea Constituyente “exclusiva” fue sustituida por el gobierno petista por una propuesta de plebiscito que versaría sobre algunos temas relacionados con la reforma política, que el gobierno ya venía intentando construir. Entre los temas estarían el financiamiento de las campañas políticas (público, privado o mixto) y qué modelo de voto (distrital, proporcional o mixto), el fin de las coaliciones electorales, entre otros que podrían ser negociados con los partidos del régimen. Entretanto, la propia base partidaria del gobierno demuestra que está lejos de darle un cheque en blanco. Frente a la propuesta de plebiscito, diez de

los principales partidos de la base aliada al PT declararon su apoyo a ese intento de desvío, pero sugirieron la inclusión de una consulta sobre la imposibilidad de reelección y extensión del mandato presidencial a cinco años, entre otras “preguntas”. Aunque todos hayan declarado que eso no busca cambiar las reglas para las elecciones del 2014, cuando Dilma intente su reelección, la simple sugerencia de esa consulta como parte del plebiscito generó malestar entre el gobierno y la base aliada, que indica la tendencia a profundizarse la emergencia de contradicciones en este bloque. Otro debate no resuelto es a partir de cuando las resoluciones del pretendido plebiscito pasarían a tener vigencia, si antes o después de las elecciones del próximo año.

Los políticos dicen “escuchar las voces de las calles”, pero en realidad pretenden garantizar sus intereses, evitar al máximo los riesgos de su poder, fuente de privilegios inexplicables y negociados vergonzosos a favor de los capitalistas y contra los intereses de la nación, de los trabajadores y el pueblo. Aunque eso no esté definido, ni tampoco la propia realización de dicho plebiscito, ya que la oposición burguesa declara que solo acepta un referéndum y no hay acuerdo en la propia base del gobierno sobre cómo “organizar” la “consulta popular”, lo que está claro es que esa maniobra es un intento de la casta política nacional de cerrar este momento de movilización y politización.

Se trata de un intento de auto-reforma del régimen, usurpando la voluntad popular de terminar con los mecanismos políticos de corrupción, negociados y privilegios que priman en el Legislativo y también en el Ejecutivo y el Judicial (aunque para la población este último sea falsamente visto como “menos corrupto”), al que necesitamos oponer una política efectiva. Debemos contraponer a esta maniobra de “los de arriba” una respuesta efectiva a los más profundos anhelos de la juventud, de los trabajadores y del pueblo por cambios reales, tanto políticos como sociales. La voluntad popular expresada en las calles debe ser organizada por la izquierda, organizaciones sindicales, populares y estudiantiles con total independencia de los partidos políticos patronales y de este régimen podrido que es responsable directo de los males que afligen a la mayoría de la población mientras una minoría parasitaria -capitalistas y políticos patronales- viven como “nobles”.

Los políticos burgueses y corruptos no pueden transformar el régimen en beneficio del pueblo

La cuestión más importante de por qué el plebiscito no puede servir a los intereses de la mayoría de la población es que no podemos depender o confiar en que los mismos políticos burgueses y corruptos serían los responsables de promover los cambios que necesitamos. Las cuestiones que compondrán el plebiscito serán determinadas por la misma casta política nacional de acuerdo con sus propios objetivos, que harían a la población optar entre los intereses de un ala compuesta por el gobierno y otra compuesta por la oposición burguesa. Todo esto en nombre de desviar cualquier transformación de fondo y callar “la voz de las calles” que

Dilma y los políticos dicen escuchar, pero que no ven la hora de diluir.

Cuestiones realmente candentes y que llevaron a la inmensa mayoría a las calles, como la necesidad de transporte, educación y salud públicos, gratuitos y de calidad quedarían afuera. No es una coincidencia. Se trata de transformaciones que los políticos de la burguesía, sean del gobierno o de la oposición, no pueden resolver, pues, en realidad, no son sirvientes del pueblo sino “funcionarios” de los grandes monopolios capitalistas nacionales e internacionales que lucran miles de millones mientras los servicios públicos son degradados y caros para la mayoría de la población.

La reducción de los aumentos de las tarifas de transporte, la aplicación en algunas ciudades del boleto gratuito para los estudiantes son medidas mínimas que en verdad significarán, para los gobernantes “dar algunos anillos para no perder los dedos”, pero

de hecho el transporte continúa carísimo, de pésima calidad y fuente de expropiación por parte de los patrones que monopolizan el sector y los políticos —municipales, estatales y nacional. Estas medidas, de parte del gobierno, no reducirán un centavo los exorbitantes lucros y subsidios de los patrones, lo que significa que la población seguirá cargando con los costos de un servicio público privatizado, inseguro y de pésima calidad. Las movilizaciones deben seguir, organizarse y fortalecerse para luchar por la causa fundamental de la crisis del transporte —la privatización, los subsidios— para imponer la única medida verdaderamente capaz de garantizar el transporte de calidad, seguro, gratuito para los sectores vulnerables o incluso para todos, sin ningún subsidio a los empresarios: la estatización de los transportes (ómnibus, subte y trenes), sin indemnización, bajo control de los comités de trabajadores y usuarios, y la institución de impuestos progresivos a las grandes fortunas y a la facturación de las empresas.



**Todos los políticos quieren engañar al pueblo.
Ni plebiscito ni referéndum:
por una Asamblea Constituyente Libre y Soberana**

Contra las propuestas tramposas (reforma política, Constituyente Exclusiva, plebiscito o referéndum) que los políticos preparan para hacer parecer que “escuchan a las calles” pero en verdad buscan “cambiar algo para que nada cambie” (altos salarios del Ejecutivo, Legislativo y Judicial al servicio de los empresarios y monopolios), todas las corrientes, partidos y organizaciones clasistas, combativas, antigubernamentales y anticapitalistas que actúan al interior de este proceso deberían formar un Polo Clasista y Democrático (con representantes electos en las escuelas, universidades, barrios, movimientos sociales, sindicatos) que exija a los sindicatos de la CUT y demás centrales sindicales, del MST y de la UNE que rompan con el gobierno y asuman la lucha por las reivindicaciones expresadas en las movilizaciones, unificando a los trabajadores con la juventud y los sectores en lucha, para imponer la convocatoria a una Asamblea Constituyente Libre y Soberana que discuta e imponga

la voluntad popular sobre todos los problemas y reivindicaciones que afligen la mayoría de la población: nacionalización del sistema financiero, de la tierra, de los servicios públicos y de las empresas estratégicas, empleo, salario, derechos laborales, civiles y sociales, no al pago de la deuda pública y la ruptura con los tratados con los grandes monopolios capitalistas y países imperialistas que saquean nuestras riquezas y recursos.

Una Asamblea verdaderamente democrática con diputados electos proporcionalmente según la población de cada lugar, considerando el país como distrito único, donde los grupos puedan asociarse y lanzar candidatos sin restringirse a los partidos legales (desafiados públicamente), con mandatos revocables y sin los escandalosos privilegios de la casta política actual del Ejecutivo, Legislativo y Judicial, decretando que ningún diputado, juez y alto funcionario del poder gane más que un profesor.

A REVOLUÇÃO
É AGORA!



EN EL CONGRESO
DEL PT EN ORU-
RO, LOS DÍAS 28
Y 29 DE JUNIO,
se llegó a un

acuerdo de las juventudes
universitarias del Centro
de Comunicación junto a
estudiantes de filosofía y
economía de la UMSA; de
la UMSXX de Llallagua y de
la Carrera de Sociología de
la UMSS de Cochabamba,
para construir la juventud del
partido en las universidades,
colegios y la juventud explo-
rada.

Se abrió una página en Fa-
cebook por la Juventud del
Partido de los Trabajadores;
se acordó realizar charlas,
difundir los documentos
aprobados en el congreso
del PT y realizar un encuen-
tro de la juventud de todo el
país.

VENI A LOS
COMITES
JUVENILES
DEL PT



VAMOS
JUNTO A LOS
TRABAJADORES,
COMO
LA JUVENTUD
QUE SE REBELA
EN BRASIL,
CHILE Y EGIPTO

1ER
ENCUENTRO:
AGOSTO
PARANINFO
UMSA

2
8
0
3